

Si el propósito del matrimonio fuera simplemente disfrutar de un capricho para ser “feliz, tendríamos que conseguir un “nuevo” matrimonio cada dos o tres años. Por eso, si deberás queremos experimentar la transformación que Dios quiere darnos, necesitamos entender que para cambiarnos, necesitamos concentrarnos en transformarnos nosotros antes que a nuestra pareja.

Algunos podrían decir que su pareja es una persona difícil y hasta imposible, pero entonces esa persona tendría más oportunidad de crecer. Así como el ejercicio físico necesita ser fuerte, también nos haría falta ejercicio fuerte, en nuestras relaciones para ser mejores cristianos.

Conclusión:

El matrimonio no está diseñado para hacernos felices, más allá del romance inicial o superficial que nuestra cultura nos propone. El propósito de este estudio es que usted ame más a Dios, refleje el carácter de Cristo y viva en santidad dentro de su matrimonio, tal vez si lo hace así, usted podrá apreciar mejor a la persona con quien Dios le ha permitido hacer este viaje que se llama vida.

Oremos: Señor damos gracias por hacernos entender que somos llamados a vivir no solo juntos, sino cerca de ti, ayudanos a dejar nuestras inmadureces y crecer como matrimonios cerca de ti. En el nombre de Jesús. Amen.

ANUNCIOS.

1.-Estamos los domingos a las 11:15 teniendo clases para la familia, acompañenos, y crezcamos juntos como familias que saben vivir su fe. Les esperamos.

2. Este sábado 27 de Agosto tendremos una fiesta para la familia, donde habran inflables, juegos e información, para personas que gustan saber como estamos sirviendo a nuestros jovenes y niños. Tendremos alimentos estos si se cobrararan, todo lo demás si sera gratis. Le esperamos, venqamos a disfrutar, servir y amar.

El mayor reto del mundo.

35
Semana

Semana del 21 al 27 de Agosto del 2016

El reto es llamar a nuestros oyentes a ser santos, más que felices.

**Oremos por las personas que están necesitando a Dios.
Oremos por la silla vacía.**

¿Alguien dijo?

Sócrates un filósofo griego dijo: “De todos modos cástate. Si consigues una buena esposa, llegarás a ser feliz. Si consigues una mala llegarás a ser filósofo”

Imaginemos abrir un cadáver. Los historiadores no saben con seguridad quién fue el primer médico que llevó a cabo este procedimiento, pero la práctica revolucionó la medicina.

La disposición de hacerle una herida quirúrgica a un cadáver, despellejarlo, halar el cuero cabelludo del cráneo, cortar un hueso a la mitad y literalmente sacar, examinar y hacer una gráfica de los órganos de su interior, fue el primer paso crucial que se dio para descubrir cómo realmente funciona el cuerpo humano.

Durante miles de años los médicos han estudiado sobre lo que sucede dentro del cuerpo humano, pero en realidad ha habido una resistencia a abrir un cadáver y examinarlo.

Algunos trataron de no hacerlo por motivos religiosos, otros por oponerse a un acto horroroso de abrir a una persona. Solo algunos lo hicieron por motivos de estudio, no fue sino hasta el período del Renacimiento (aproximadamente entre los siglos XIV al XVI) que los médicos europeos comenzaron a abrirlos rutinariamente. Y al hacerlo, desaparecieron los antiguos conceptos erróneos.

Qué pasaría si tuviéramos el valor de abrir, un matrimonio que no funciona y otros que si funcionan. Y los exploráramos para

sacar lecciones sobre cómo se mantienen no solo en forma, sino son matrimonios de bendición.

Allá por el siglo diecisiete. Una mujer le escribió a Francisco de Sales, ella quería casarse a toda costa, mientras que una amiga le alentaba a permanecer soltera para cuidar a su padre y después dedicarse a Dios.

Francisco de Sales calmó a la atribulada mujer diciéndole que el matrimonio podía ser el misterio más difícil que pudiera empezar, él dijo: “El estado del matrimonio requiere más virtud y firmeza que cualquier otra cosa en la vida.” Le escribió “es un ejercicio duradero de privación... De esa planta de tomillo, a pesar de la naturaleza amarga de su jugo, usted podrá sacar miel, que le permita llegar a tener una vida santa.”

Con su grupo piense: *¿Por qué Francisco de Sales, habla de que el matrimonio tiene una naturaleza amarga?*

Siendo sinceros tenemos que reconocer que en matrimonio se dan muchas veces confusiones, actitudes desagradables y a veces tenemos que confrontar nuestro egoísmo.

También tenemos que deshacernos de la idea de que las dificultades en el matrimonio se pueden vencer sencillamente si oramos más.

Preguntémonos como grupo. *¿Será que Dios diseñó el matrimonio para que sea difícil?*

Otra pregunta para nuestro grupo. *¿Será que el matrimonio tiene que ver cómo ir más allá de nuestra comodidad y felicidad?*

Y por último: *¿Y si Dios hubiera diseñado el matrimonio para hacernos más santos que felices?*

Talvez Francisco de Sales tenía razón cuando sugirió que del matrimonio se puede sacar un jugo amargo que se vuelva la miel de una vida santa.

Leamos I Corintios 7: 1-6. Lea en diferentes versiones.

Como grupo revise cuantas veces aparece en el pasaje la palabra feliz, felicidad, satisfacción.

Dialogue con su grupo ¿De habla el pasaje?

El pasaje habla del matrimonio y el celibato.

¿Qué entendemos por celibato?

Durante mucho tiempo se pensó que como Jesús había sido soltero, esta era la mejor forma de cumplir con la voluntad y servicio a Dios. Cuando Pablo está escribiendo, él está pensando seriamente en la segunda venida de Cristo y dedicado totalmente a esto.

Pablo en este pasaje establece que no debe haber abstinencia sexual dentro de los creyentes, más bien deben de tener su pareja para realizarse como personas en su vida sexual.

Pero también destaca este pasaje, una realidad: el aspecto sexual solo ocupa una pequeña fracción del tiempo de una pareja de casados. Entonces en la vida de matrimonio, la sexualidad, no es lo más importante.

Pero entonces como grupo pensemos *¿Qué es lo que añade el matrimonio a las personas casadas?*

Lo que si sucede en el matrimonio es compromiso diario. Eso es algo que nos va a definir y nos ayudara a mantenernos juntos.

El compromiso en el matrimonio si está más relacionado, con el estilo de vida que Jesús quiere que asumamos.

Como solteros, de alguna manera pensamos en nosotros, pero cuando nos casamos somos llamados a una nueva y completa manera de vivir con generosidad y desprendimiento.

El matrimonio me llama a confrontar mi egoísmo, por esto decimos que el verdadero propósito del matrimonio no es la felicidad, sino la santidad.

Mire lo que dice Pablo en el I Corintios 7:2. Leamos.

Más allá de las relaciones sexuales, lo que salta a la vista es que a causa de tanta inmoralidad dentro de nosotros, no solo la lascivia, sino egoísmo, ira, búsqueda del control e incluso el odio, se debe entrar por medio del matrimonio a una relación estrecha con alguien más, venciendo estas debilidades.

El matrimonio es una relación que habla más de nuestra conducta y nuestras actitudes. Muchas veces muchos de nuestros deseos dentro del matrimonio tiene que ver con nuestra inmadurez.